

SEGURIDAD EN LA HOSTILIDAD

Pastor: José Mallén

Junio 19, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

"Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya. Entonces degollará el becerro en la presencia de Jehová." Levítico 1:4-5

"Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para nosotros; que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero".

Entramos en el estudio de la Primera Epístola del Apóstol Pedro con el propósito de ver en ella:

- Los detalles de la Soberanía de Dios – 1:1-25.
- Los deberes de los santos en Cristo – 2:1-3:13.
- Los deleites del servicio a Dios – 5:1-14.

Entendiendo que el apóstol Pedro escribe a Cristianos en la dispersión y por tanto sin hogar. Sobre esta base ¡PENSEMOS Y CUESTIONEMOS!

- ¿Qué derecho tiene el creyente de recibir una herencia?
- ¿Qué impulsó a Dios a salvarnos?
- ¿Dónde está la herencia?
- ¿Cuándo la recibiremos?
- ¿Qué nos asegura la herencia?

Saliendo de la introducción y salutación que nos hace el apóstol Pedro, caemos de inmediato en el tema y desarrollo de la epístola. Vamos a hablar de salvación y la fuerza que el conocimiento de ella provee al cristiano para sentirse seguro y gozoso en medio de las pruebas. En estos versículos 3 a 5, hablaremos de "seguridad en las pruebas", lo cual nos llevará a mantenernos firmes y sin fluctuar, y la que al mismo tiempo nos llevará a tener un gozo genuino cuando nos hallemos sumergidos en la prueba misma.

Entremos en nuestro primer estudio considerando el siguiente bosquejo de estudio:

- (1) HECHOS HIJOS DE DIOS
- (2). HECHOS HEREDEROS
- (3). PRESERVADOS POR EL PODER DE DIOS

(1). HECHOS HIJOS DE DIOS – [1 PEDRO 1:1-3]

a) La Fuente de Nuestra Salvación

1. Es evidente que la fuente de nuestra salvación proviene de la Trinidad como vemos en la salutación que hace el apóstol Pedro. Primeramente él dice que el Padre nos eligió: *“...elegidos según la presciencia de Dios Padre...”* Comparar con *Romanos 8:29* que dice: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”*.
2. Ahora declara que el Espíritu nos santifica: *“...en santificación del Espíritu”*. Como vemos aquí el Espíritu Santo hace la obra de separarnos para Dios y guiarnos a Cristo – *Juan 16:8 y 13-14*.
3. De inmediato el texto nos muestra el propósito por el cual somos elegidos y santificados sabiendo que el Hijo nos redime: *“...para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo”*. Un verdadero creyente cumple este propósito, por esto podemos asegurar que: *“solamente el que cree obedece, y sólo el que obedece cree”*.
4. Todo esto apunta a la acción de los sacerdotes del antiguo testamento al rociar la sangre de los sacrificios en lugares especiales del tabernáculo.
 - Primero: Hablaba de limpieza – *Levítico 14:1-7*.
 - Segundo: Hablaba de la ratificación del pacto entre Dios y el hombre para perdón de los pecados – *Éxodo 24:3-8*.
 - Tercero: Hablaba de la purificación de aquellos artículos del tabernáculo que servirían sólo para el uso santo – *Éxodo 29:20-22*.

b) Alabanza Por La Revelación Recibida

1. Alabar implica el celebrar con palabras los hechos grandiosos de alguien, en este caso de Dios quien ha diseñado y revelado la grandeza de lo que implica nuestra salvación y las bendiciones que se desprenden de este hecho.
2. Es aquí cuando el apóstol Pedro irrumpe en palabras de alabanza y adoración como vemos en el inicio del versículo 3a: *“Bendito el Dios y Padre...”* A la luz de todo lo que se ha dicho hasta aquí, el Trino Dios debe ser reverenciado y bendecido por el creyente. El término griego para “Bendito” es “eulogetos” que significa elogiar o hablar bien de Dios.
3. El apóstol Pedro reconoce y celebra con palabras de júbilo, gozo y alegría las proezas de Dios en favor nuestro esperando que todos los creyentes siempre hable bien de Dios. En *Malaquías 3:16* se nos da un ejemplo de esto cuando dice: *“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre”*.

c) Los Hechos de Dios que Motivan la Alabanza

¿Cuáles son los hechos de Dios por los cuales el creyente debe alabarle y sentirse seguro?

1. Nos hizo nacer para una esperanza viva: Sepamos que Él ha hecho un milagro especial que asegura al cristiano un porvenir maravilloso. Ahora el texto declara (v. 3b): *“...nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos”*. En la epístola se mencionan tres cosas vivas:
 - Una Esperanza Viva – (1:3).
 - La Palabra Viva – (1:23).
 - Una Piedra Viva – (2:4).
2. Nos hizo un hogar permanente: Nos hizo nacer de nuevo cuando confiamos en Jesucristo como nuestro salvador; dándonos la fe y dándonos la potestad de ser sus hijos - Juan 1:11-12, pero aparte de todo en el texto se expresa el propósito de esa esperanza viva cuando dice: *“...para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”*.

(2). HECHOS HEREDEROS – [(1 PEDRO 1:4)]

a) Una Nueva Personalidad

1. Desde ya el Dios nos ha dado la capacidad para ser diferentes. El apóstol Pablo ha dicho en Efesios 4:22-24 nos dice: *“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”*.
2. El apóstol Juan también aporta al tema cuando dice en 1 Juan 3:2-3: *“Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”*.
3. Y todo aquel que tiene esa esperanza en el, se purifica a sí mismo, como él es puro." Y todavía más en Romanos 8:29 se nos dice que seremos hechos conforme a la imagen de Cristo al decir: *“Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”*.

b) Una Transformación Corporal

1. Para recibir esa herencia necesitamos ser transformados corporalmente, ya el apóstol Pablo ha declarado en 1 Corintios 15:34-49 que es necesaria una transformación al decir: *“Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo. Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los*

terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial”.

2. De igual manera esa transformación no dejará marcas de corrupción como también se agrega en 1 Corintios 15:50-58: *“Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.*

c) Una Posesión Eterna

1. La herencia consiste de un hogar perfecto: *Incorruptible*. Lo que nos indica que no solo está ausente la corrupción, sino que no hay nada ni nadie que pueda corromperla.
2. La herencia consiste de un hogar puro: *Incontaminada*. De igual manera esta herencia que recibimos de Dios no se contamina por nada ni por nadie, lo que asegura que no habrá en ella nada pecaminoso como asegura Apocalipsis 21:27 al expresar: *“No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero”.*
3. La herencia consiste en un hogar permanente: *Inmarcesible* o *inmarchitable*. Lo más glorioso de esta herencia es que es eterna, no habrá preocupación porque algo se dañe o deje de existir, lo que Dios ha preparado no tiene fin. ¡GLORIA A DIOS!

(3). PRESERVADOS POR EL PODER DE DIOS – [1 PEDRO 1:5]

El versículo anterior señala la permanencia de la herencia que Dios nos ha reservado; en este, vemos la afirmación de cómo el poder de Dios nos protege para que lleguemos a gozar de la herencia prometida.

a) Somos Rodeados De Su Poder Protector

1. El texto nos dice: *“...que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero”*. Este pasaje lleva nuestra mente a tener convicción clara de que lo que Dios ofrece será cumplido acerca de su poder protector.
2. El Salmo 34 es un pasaje por excelencia para corroborar esta seguridad que tenemos ante las promesas de Dios cuando expresa que el creyente tiene de Dios:
 - Protección física – *“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”* - (v. 7).
 - Protección material - *“Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien”* - (vv. 9-10).
 - Protección de la vida – *“Venid, hijos, oídme; El temor de Jehová os enseñaré. ¿Quién es el hombre que desea vida, que desea muchos días para ver el bien?”* - (vv. 11-12).
 - Protección espiritual – *“Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. La ira de Jehová contra los que hacen mal, para cortar de la tierra la memoria de ellos. Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu”* - (vv. 15-18).
 - Protección de la aflicción – *“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará Jehová”* - (v. 19).
 - Protección de sus huesos hasta la resurrección – *“El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos será quebrantado”* - (v. 20)
 - Protección del alma – *“Jehová redime el alma de sus siervos, y no serán condenados cuantos en él confían”* – (v. 22).

b) Somos Guardados Hasta Nuestra Presentación Ante Él

1. En este momento debemos recordar las palabras de Judas 24 las cuales se han convertido en mi oración permanente ante Dios mientras esté en este cuerpo esperando el día de la Redención - *“Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria, con gran alegría”*.
2. Esta declaración trae convicción clara a todo creyente, aún padezca en esta tierra, sobre la seguridad que tenemos de ser guardados en santidad hasta el día en que estemos en su presencia y seamos presentados ante Él, por Cristo quien desea y ha declarado que nos presentará santos y sin mancha según expresa Efesios 5:27 acerca de su Iglesia - *“...a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha”*.
3. Volviendo al versículo 5 vemos algo particular acerca del objetivo final de Dios: *“...que sois*

guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero". Dios es maravilloso y nos da la seguridad de que aún somos extranjeros y peregrinos en esta tierra, llegará el día en que veremos la culminación de nuestra salvación.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN

Hermanos, aunque viajar por un país extranjero tiene sus peligros, amenazas y produce nerviosismo, el cristiano debe estar seguro en el poder del Padre Celestial. No tenemos nada que temer ni dudar, porque el Altísimo nos ha escogido; la santa Trinidad intervino para redimirnos y sólo esperamos la herencia gloriosa que recibiremos cuando lleguemos a la patria celestial. Entendamos que para Dios: "Ya hemos sido glorificados".